

Lotería de la Subasta - (Número 8.945, 4.º premio de 50.000 pesetas ayer)

vendido en esta afortunadísima Administración, así como también una verdadera nube de premios menores, la friolera de sesenta billetes de las centenas del primero y cuarto premios, números: 8.921 al 30; 8.941 al 50 (incluido aquí el cuarto premio); 8.971 al 9.000 y 23.501 al 10. ¿Es esto suerte?
Para el sorteo del día 12 del actual tiene, como en éste, "otros gordos" que, para adquirirlos, es preciso no descuidarse.
Hay billetes triples, billetes a 100 pesetas y décimos a 10 pesetas, y muy en breve recibirá esta Administración la primera remesa con los tres millones para el gran sorteo del día 21 de Mayo próximo.

Lotería de la Subasta, plaza de Emilio Castelar, número 21

Teatro Principal

Obras de gran espectáculo
Compañía ALCORIZA
Comedias de aventuras
Hoy, a las 6 tarde
La musa de mármol
A las 9'45 noche
Cuando pasan los lobos o la casa del odio

Dos extraordinarios conciertos
por el excelso pianista
Sauer
Piano gran cola BECHSTEIN - Días 12 y 14 de Enero, a las 6 tarde
El abonó quedará cerrado el día 10
Horas de Contaduría: De 4 a 7 tarde y de 9'30 a 11 noche

Jueves 13 de Enero: Debut de la
Gran Compañía Hispano-mexicana de operetas
Esperanza Iris
22 funciones noche, del 13 Enero al 3 Febrero
Se abre abonó a NUEVE UNICAS MATINÉS BLANCAS y de GRAN MODA, para martes, jueves y domingos

Sacerdotes los exhorta a que clamen sin descanso por la práctica de la justicia y caridad cristianas, y pare entuñecido el problema obrero en sus verdaderos términos los dice: «La palabra de Dios es libre: nadie la desfigura ni esclaviza. Los que sólo predicán al pueblo sus deberes, quieren someterle, y los que sólo le predicón derechos, quieren subvertirle; unos y otros le sojuzgan y esclavizan, porque el hombre igualmente pierde su libertad bajo el imperio de la tiranía que cuando sirve a sus pasiones ciegas y desbordadas. La verdadera liberación del pueblo consiste en hacerle fuerte para cumplir sus deberes y hacer respetar sus derechos.»
Si en el plano ideológico y en el de la organización se adaptan los Sindicatos obreros a las enseñanzas del precario sociólogo, en el campo de la actuación práctica, es menor la correspondencia. Un hecho, que jamás dimos a la publicidad, lo evidenciamos y lo decimos ahora porque pugna por salir de nuestro corazón a los labios; un Sindicato nuestro, agotados los medios conciliatorios, hubo de llegar a la huelga, ante injustas resistencias patronales. Nuestros pobres camaradas no disponían de elementos económicos con que afrontar el conflicto, y poco podíamos hacer por ellos los demás, pues nos debatíamos, como ahora, con medios escasos para hacer frente a tanto adversario como obstaculiza nuestra acción. Y llegó el sábado de la primera semana de huelga, y no había recursos con que atender a aquellos luchadores; pero, noticioso el Prelado, acuñó prontamente, y de su peculio dió una cantidad, con la que se repartió un subsidio equivalente a los jornales de aquella semana; y a la siguiente, también de la generosidad de nuestro Pastor la que contribuyó a sostener a nuestros bravos camaradas, y prometió continuar dando su apoyo mientras lo necesitasen los obreros católicos, hasta que dieran cima a su empresa. Este rasgo recuerda el de aquel famoso Prelado que, en ocasión análoga, salió por las calles recogiendo donativos para sus obreros en huelga. (Grandes aplausos.)

Discurso del Sr. Ossorio y Gallardo

Excelentísimo señor: señores: La vida de hoy debiera haber terminado con las elocuentísimas palabras, insuperables en el fondo y en la forma, del señor Barrachina. De suerte, que si no lo tomásemos a agravio los distinguidos profesores que han recreado nuestros oídos, despertando una emoción de arte, diría que ellos y yo, estamos de más, y que ese Angelus y éste debíamos haber excusado nuestra misión. (Risas y aplausos.)
Pero, en fin, como no hay manera decorosa de retirarse de esta tribuna ante la idea de cumplir el compromiso, y aunque no puedo decir cosa que iguale, ni se parezca remotamente a lo que hebeis oído, ya en prosa ya en verso, os haré las manifestaciones que traía el propósito de hacer.
La Federación de obreros católicos de Valencia se honra al honrar la memoria del Cardenal Guisasaola, porque ejecuta y pone de relieve la virtud del agradecimiento, siempre elevado, frecuente pocas veces. Me honra a mí también, sumándome al homenaje que se tributa a un insigne sociólogo.
Y para llenar del modo menos malo mi cometido, me embarzo en los trabajos del propio Cardenal, y con lo que yo callo y lo que de él recibe, todo el auditorio saldrá ganando.
No es ocasión de hablar, en cuanto al Cardenal Guisasaola, de otros merecimientos ni de otros trabajos que de los referentes a la cuestión social, y aun éstos no han de ser examinados minuciosamente ni en detalle. Permítanme, pues, que ante esta imposibilidad, yo trate de poner de relieve cuáles fueron los dos puntos fundamentales de su constitución ideológica y sentimental.
La justicia y la caridad
El primer punto era el de orientar toda la acción en el problema social sobre una base substancialmente espiritual: sobre la justicia y sobre la caridad.
Usaba el siempre estas dos palabras unidas, sólo para demostrar que una a la otra se completan, y que con cualquiera que se abandone, el beneficio social queda ya quebrado.
La justicia:
Es inútil, en los terribles problemas de nuestros días, har la solución simplemente a la caridad. Cosa es ella excelsa; mas al fin, al cabo, la caridad, como todas las virtudes, no está sometida al imperio de la ley ni a ninguna fuerza coercitiva. Del libre albedrío depende. Por él se rige. A la iniciativa particular de cada hombre es a la subordinada, y todo lo que se deja a la voluntad libre de nosotros corre el peligro de ser ahogado por las flaquezas y por los egoísmos.
Caridad:
Luego hablaríamos de ella, pues hay que recomendarla a todo trance y en todo hora; pero pensar que los hombres, que todos los hombres, que la generalidad de los hombres, la masa social, harán el bien y cumplirán sus deberes sólo por caridad, me parece que es tener de la humanidad un concepto demasiado optimista.
Hay hombres que entienden la caridad como un deber y acomódate a su personal con-

En una cosa han coincidido ricos y pobres: en colaborar cada uno como ha podido, a la corrupción de costumbres. En eso no ha habido divergencias. Desde los Señores que mantienen los llamados círculos de recreo, jugando en todas partes de un modo escandaloso, hasta los obreros que, en las grandes poblaciones y en las últimas aldeas, han imitado el ejemplo, entrando al tapete verde el producto de su trabajo, todos han procurado comprometer el estado social, sin que pueda excusarse tampoco a las mujeres de cualquier clase, por eso son más responsables,—por imitación casi inconsciente las otras, todas han contribuido a despertar los apetitos, las infamias, los deseos, a romper la unidad de la familia, y hoy parece que ya ni mujer rica ni humilde puede verse satisfecha y contenta si no se levanta la falda hasta la cintura y no se baja el escote hasta la falda. (Prorrogada ovación.)
Por eso el inmortal Guisasaola hizo primer cimiento de su labor esta espiritualización de la conducta, y así dice: «Para la Iglesia, en el orden práctico, todas las reformas que exigen las actuales relaciones entre el capital y el trabajo, necesitan una reforma previa o simultánea de los individuos camino de la perfección interior, en el fondo de los espíritus, donde radican las virtudes cristianas que, en último término, son siempre virtudes sociales, y parte de la justicia, y condición indispensable de la felicidad del hombre aquí en la tierra.»

La autonomía del obrero

El segundo apoyo de la obra cardenalicia era el de procurar la libertad, la emancipación, la autonomía del obrero.
No faltará espíritus ávidos que pregunten: pero, ¿cómo? ¿eso está todavía en latido? ¿Hay quien crea que la dignidad humana es cosa controvertida a estas alturas del siglo XX? ¡Oh! Ya lo creo que los hay. Y está en el espíritu de muchas gentes que se tienen por buenas y que, además, lo son, porque proceden mal de modo inconsciente.
A una señora que yo conozco, y que tiene bastante mal genio, en lo cual no es única; no descubro con esto ningún secreto (Risas), porque con ese dato tampoco se la puede identificar; a esa señora la oía yo quejarse todos los días de las fatigas de las oraciones, y con toda tranquilidad, como si rezase el Padrenuestro, me decía: «Pero ¿es que se han creído que son como nosotros?»
Yo la oía espantado. «Pero en fin,—pensé,—esto es un caso singular. Esta señora tiene este temperamento y ve las cosas de esta manera.»
Cuando hice poco tiempo una propia ganadora de acción social católica, hombre muy católico en las derechas, me contó que había tenido que ir a un pueblo vascongado para ver de poner término, en nombre del Instituto de Reformas Sociales, a una huelga que sostenían unos obreros católicos, arcaicos y politicamente carlistas e integristas, pueblo de tal condición pacífica, que el oficial de la Guardia civil con destino en él, decía a este sociólogo: «Yo aquí no tengo ni necesidad de ponerme el uniforme; pues éste, que puedo calificar de amigo nuestro, porque si dijera su nombre, que no es discreto, sería amigo de todos, no podría poner término a la huelga. Porque los patronos le dijeron lo mismo que la señora de mi narración anterior: «Pero ¿usted cree que esos hombres son como nosotros?»

Los Sindicatos obreros

Chamaba al Prelado por la dignidad del obrero y decía:
«El hombre es algo más que una máquina y el trabajo algo más que una mercancía. Todo esfuerzo de actividad humana aplicado a la producción, que ha de satisfacer las necesidades, aun las materiales, participa de la invariable dignidad del hombre que lo realiza, es fuente de perfección humana, es el cumplimiento de una ley, de un deber, de una necesidad, de un fin social; es, en un orden más elevado, la satisfacción de una pena que purifica y redime del pecado, ennobleciendo al hombre de los ojos del mismo Dios.»
El Sacerdote que había dicho esto tuvo una acertada visión respecto a cómo deben ser las Asociaciones y Sindicatos obreros. Y en la dimensión de pareceres, los dos respetables, porque los dos son sostenidos de buena fe, en cuanto a los Sindicatos mixtos y a los Sindicatos puros, se pronunció resuelta, ardorosa y reiteradamente en favor de los Sindicatos puros, porque entendía que la libertad de los obreros reclamaba que todos procediesen en la defensa de sus intereses económicos, con independencia absoluta.
Ya el señor Barrachina ha tenido el

Rogad a Dios en caridad por el alma de EL SEÑOR

D. Leopoldo Dávalos Pascual

Que falleció a las 11'30 del día de ayer
HABIENDO RECIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS
R. I. P. A.
Sus alligidos hijos doña María, don Luis, don Guillermo, don Antonio y doña Carmen; hijos políticos don Joaquín Coloma, doña María Ortells, doña Carmen Villaseca y doña Carmen Montagud; nietos, hermanos políticos, sobrinos y demás parientes, al tener el sentimiento de participarlo a sus amigos, les ruegan encomienden el alma del finado a Dios Nuestro Señor y asistan a la conducción del cadáver, que tendrá lugar el día de hoy, a las once horas, desde la casa mortuoria, Pintor Domingo, 42, a la plaza de San Agustín, donde se despedirá el duelo.
No se reparten exequias. No se admiten oronas.

R. I. P. A.

Todas las Misas que se celebrarán hoy día 4 en las parroquias de San Pedro Apóstol, San Martín Obispo, iglesia del Sagrado Corazón (Compañía), San Lorenzo (Padres Franciscanos), conventos de Padres Capuchinos, Padres Carmelitas, Padres Salesianos, Jerusalén, Belén, Carmelitas de San José, Puridad, Santa Ursula, Corpus Christi, María Inmaculada (Servicio doméstico); Asilos de San Juan de Dios y San Eugenio, capillas de Nuestra Señora de los Desamparados y del Milagro (el día 5), serán en sufragio de las almas de
Don Pedro Corbi y Gisbert
Y DE SU ESPOSA
Doña Fernanda Assensi y Casaviella
Que fallecieron en 1.º de Mayo de 1833 y 4 de Enero de 1911, respectivamente
R. I. P. A.
Sus hijos, nietos, bisnietos y demás familia, suplican a sus demás parientes y amigos la encomienden a Dios y asistan a algunas de dichas Misas, de lo que quedarán muy agradecidos.
A. M. D. G.

alidad que todos ven, o a que una de las partes se sujete y subordine a la otra, borrando su propia personalidad y constituyendo el amarillismo.
Régimen de convivencia:
Pues ¿cuántos siglos, cuántos siglos lleva existiendo, no el régimen de convivencia, sino de predominio patronal sobre el interés del productor, y qué resultado ha dado?
Y lo que tenemos ya acreditado por la enseñanza de la Historia, lo vamos a dejar ahora en novedad, en dogma inexplicable como terapéutica para la misma enfermedad que lamentamos?
Tampoco podemos desconocer que las masas obreras, cuando ven fundidos en una misma labor a obreros y patronos, desconfían de la independencia de aquellos obreros y les cierran el paso. Y los obreros que de buena fe entraron en aquella obra mixta advierten el terrible dilema de tener que renunciar a toda labor, a todo trabajo, o de tener que abandonar la primera ilusión para ingresar en los Sindicatos rojos.
Y esto lo han apreciado todos los tratadistas y todos los sociólogos.
Por otra parte, propietarios y trabajadores han de estar colocados en el mismo plano. Y no se colocan en el mismo plano cuando unos y otros, para su obra social, tienen que estar sometidos a la intervención, a la fiscalización, a la protección o a la remuneración de los otros.
Con la independencia de moverse cada cual, sólo de ahí vendrá la paz. Y eso que parece un máximo antagonismo, es el cimiento de la máxima transigencia; sólo siendo cada cual como es, produciéndose con entera libertad y no engañando ni engañándose, podrá abrirse paso la luz. Otra cosa sería una ficción universal que a todos nos atenazaría. (Aplausos.)
Si estas razones no parecieren bastante convincentes, porque se refieren sólo al medio de hacer su labor los Sindicatos católicos, pensemos en los fines, y examinémoslos veremos si es más conducente y más útil mantener los Sindicatos puros o hacerlos mixtos.
Los fines de la sindicación católica
Los fines de una sindicación católica me atrevo a clasificarlos en tres grupos:
Hay unos fines que podemos llamar morales; otros fines, las mejoras compatibles con la organización jurídica existente, y otros fines, de transformación de esa organización jurídica y económica existente.
Impone a veces que esos fines morales y de transformación de las relaciones obreras, y de esas que se exige una re-

LOTERIA DE LA PURISIMA

Esta afortunadísima Administración, que en el año anterior fué favorecida varias veces con algunos de los primeros premios...

Se recomienda al público en general, y en particular a los favorecedores de esta Administración que deseen optar al premio de 300.000 pesetas...

LA TRASTIENDA DE EL CID

acaba de adquirir de una disuelta casa de Barcelona, los siguientes artículos para realizarlos durante el presente mes a los siguientes precios:

Gamuzas para abrigo las de 22 pesetas a 15 pesetas metro. Venta limitada de estos artículos; en PELETERIA, sorprendentes bajas.

cas, artísticas, de mil órdenes, y por ello nunca se pueden entender; no se encuentran una solución geométrica, como corresponde a una ciencia exacta, donde todo lo humano se de por arreglado y allanado.

mo puede prevalecer ante un espíritu sereno este absurdo? Dos hombres tienen juntas unas hectáreas de tierra; pueden producir lo mismo, trigo, naranjas o remolacha. El uno cultiva, y con su esfuerzo sirve al consumo social.

El señor Arzobispo brillan en las memorables Pasenales del Ilorado Cardenal, y ahora, como cristianos, dediquémosle el sufragio de un Padre nuestro.

Y los obreros católicos responden: Yo no trabajo por el colectivismo ni el comunismo. Lo que me parece es que la propiedad está en manos de muy pocos, cuando debería estar en manos de todos o de casi todos; pero lucho por extenderla.

La función social de la propiedad Vamos a reflexionar un poco. ¿Qué hará en el mundo que sea absoluta y totalmente del hombre, sin que él venga obligado a hacer partícipe a sus semejantes algo de que uno pudiera disponer exclusivamente para sí, aunque los demás porercesen, tendríamos que borrar el precepto evangélico de que hemos de amarlos los unos a los otros.

Teatro Apolo - Compañía de opereta - Director: Anselmo Fernández. Hoy martes Sexto y último de abono, y a las 9'45 noche: Los calabreses. En cuya obra debutará la novel tiple Juanita Fabra.

Mejoras dentro de la organización actual Segundo índice: el de las mejoras dentro de la organización existente. Este es un punto en que pueden coincidir los católicos con los socialistas y con los patronos y con muchos políticos; en el sentido de la política protectora del proletariado, ya no hay divergencias doctrinales.

La participación en los beneficios y la codirección en las industrias Hay que llevar a los obreros, no sólo a la participación en los beneficios, sino a la participación en el gobierno de las industrias. Porque la participación en los beneficios sin participación en el gobierno de las industrias, es cosa escasa y muy propicia a engaños.

Salón-Circo Regües - CIRCO PERFUMADO - Hoy, matiné gran moda, a las 5'30 tarde y 9'45 noche: Sensacional debut - Los calabreses

El orden religioso, ¿qué es la confesión y qué es la predicación, sino la contribución del talento del Sacerdote para asesorar y guiar al pueblo sin estipendios ni remuneraciones ni limosnas? Se tienen algunos en bautizos, en bodas y en entierros; pero la obra del talento, la obra de la prudencia, de la reflexión, de la cordura estrictamente, esa es totalmente gratuita.

Las dos fuerzas No hay más que dos fuerzas en la lucha: el comunismo bolchevista, que no alcanzamos a ver como una realidad posible, ni mucho menos como una esperanza a los que han tenido veinte años de actuación social en España y no han hecho una labor útil y positiva, hombres obocados y ciegos, y vosotros, los sanos elementos católicos.

PHONO-ART Máquinas parlantes Discos-Agujas-Muelles y demás accesorios. VENTA A PLAZOS Y AL CONTADO. Aparatos con 10 y 12 discos, a 235, 245, 300, etc., pesetas.

Transformación del estado vigente Os he hablado de fines morales, os he hablado de mejoras, de la necesidad de transformar el estado jurídico vigente. Os he de hablar ahora de la necesidad urgente e imperiosa de transformar este estado. Porque no basta, no, adelantar unos pesos en la balanza económica de los obreros, ni mejorar con unas pesetas o con

El Partido Popular Católico español Esta Federación, como tantas otras, os recomiendo que para hacer todas estas cosas se haga un partido: el partido católico español. Pero todas estas cosas, que aquí, y en Pamplona, y en Oviedo, y en Bilbao, y en Valladolid, y en tantos otros sitios son tan espontáneas, tan fragmentes, si se meten en el cauce, en la destilación de un partido, están todas perdidas. Al menos, esta es mi firme convicción, porque el partido requiere inmediatamente una dirección, es decir, un hombre o unos cuantos hombres encambrados. Además, una coordinación. Esta es la eliminación de las iniciativas

REYES - JUGUETES No comprar sin antes visitar La Casa de los Niños GUERRERO, 8 (antes Calabazas) Pídate en todos los buenos establecimientos el incomparable Cognac Moscatel y Licor Carmelitano Fabricado por los Religiosos Carmelitas del Desierto de las Palmas de Benicásim (Castellón) Premiado con Medalla de Oro y Diploma de Honor en varias Exposiciones CATARROS-TUBERCULOSIS El anticatarral García Suárez es el antispéptico más eficaz de las vías respiratorias y una constituyente energética, cura radicalmente los catarros, tos y tuberculosis, previene contra la gripe, pulmonía y resfriados. Resultados maravillosos. ALMORRANAS BLENORRAGIAS

